



**Oficio de lectura o Matines (Primeras horas del día)**

[Laudes](#) (Sobre las 06h00)

[Hora tertia](#) (Sobre las 09h00)

[Hora sexta](#) (Sobre las 12h00)

[Hora nona](#) (Sobre las 15h00)

[Vísperas](#) (sobre las 19h00)

[Completas](#) (Antes de acostarnos)

## **OFICIO DE LECTURA**

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente  
antífona:

Ant. Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid,  
adorémosle.

Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: DE LUZ NUEVA SE VISTE LA TIERRA

De luz nueva se viste la tierra,  
porque el Sol que del cielo ha venido,  
en la entraña feliz de la Virgen,  
de su carne se ha revestido.

El amor hizo nuevas las cosas,  
el Espíritu ha descendido  
y la sombra del que todo puede

en la Virgen su luz ha encendido.

Ya la tierra reclama su fruto  
y de bodas se anuncia alegría;  
el Señor que en los cielos habita  
se hizo carne en la Virgen María.

Gloria a Dios, el Señor poderoso,  
a su Hijo y Espíritu Santo,  
que amoroso nos ha bendecido  
y a su reino nos ha destinado. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. El Señor hará justicia a los pobres.

## SALMO 9B I - CANTO DE ACCIÓN DE GRACIAS

¿Por qué te quedas lejos, Señor,  
y te escondes en el momento del aprieto?

La soberbia del impío oprime al infeliz  
y lo enreda en las intrigas que ha tramado.

El malvado se gloria de su ambición,  
el codicioso blasfema y desprecia al Señor.

El malvado dice con insolencia:

«No hay Dios que me pida cuentas.»

La intriga vicia siempre su conducta,  
aleja de su mente tus juicios y desafía a sus rivales.

Piensa: «No vacilaré,

nunca jamás seré desgraciado.»

Su boca está llena de maldiciones,  
de engaños y de fraudes;  
su lengua encubre maldad y opresión;  
en el zaguán se sienta al acecho  
para matar a escondidas al inocente.

Sus ojos espían al pobre;  
acecha en su escondrijo como león en su guarida,  
acecha al desgraciado para robarle,  
arrastrándolo a sus redes;

se agacha y se encoge  
y con violencia cae sobre el indefenso.

Piensa: «Dios lo olvida,  
se tapa la cara para no enterarse.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor hará justicia a los pobres.

Ant 2. Tú, Señor, ves las penas y los trabajos.

Salmo 9B - II

Levántate, Señor, extiende tu mano,  
no te olvides de los humildes;  
¿por qué ha de despreciar a Dios el malvado,  
pensando que no le pedirá cuentas?

Pero tú ves las penas y los trabajos,  
tú miras y los tomas en tus manos.

A ti se encomienda el pobre,  
tú socorres al huérfano.

Rómpele el brazo al malvado,  
pídele cuentas de su maldad, y que desaparezca.

El Señor reinará eternamente  
y los gentiles desaparecerán de su tierra.

Señor, tú escuchas los deseos de los humildes,  
les prestas oído y los animas;  
tú defiendes al huérfano y al desvalido:  
que el hombre hecho de tierra

no vuelva a sembrar su terror.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Tú, Señor, ves las penas y los trabajos.

Ant 3. Las palabras del Señor son palabras sinceras,  
como plata refinada siete veces.

Salmo 11 - INVOCACIÓN A LA FIDELIDAD DE DIOS  
CONTRA LOS ENEMIGOS MENTIROCOS.

Sálvanos, Señor, que se acaban los buenos,  
que desaparece la lealtad entre los hombres:  
no hacen más que mentir a su prójimo,  
hablan con labios embusteros  
y con doblez de corazón.

Extirpe el Señor los labios embusteros

y la lengua orgullosa  
de los que dicen: «la lengua es nuestra fuerza,  
nuestros labios nos defienden,  
¿quién será nuestro amo?»

El Señor responde: «por la opresión del humilde,  
por el gemido del pobre, yo me levantaré,  
y pondré a salvo al que lo ansía».

Las palabras del Señor son palabras sinceras,  
como plata limpia de escoria,  
refinada siete veces.

Tú nos guardarás, Señor,  
nos librarás para siempre de esa gente:  
de los malvados que merodean  
para chupar como sanguijuelas sangre humana.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.



Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Las palabras del Señor son palabras sinceras, como plata refinada siete veces.

V. Una voz clama en el desierto: Preparad el camino del Señor.

R. Enderezad las sendas para nuestro Dios.

## PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Isaías 2, 6-22; 4, 2-6

## JUICIO DE DIOS

Has desechado, Señor, a tu pueblo, a la casa de Jacob; porque está llena de adivinos de oriente, de agoreros filisteos, y han pactado con extraños. Su país está lleno de plata y oro, y sus tesoros no tienen número; su país está lleno de caballos, y sus carros son innumerables. Su país está lleno de ídolos, y se postran ante las obras de sus manos, que fabricaron sus dedos.

Pero será doblegado el mortal, será humillado el hombre, y no podrá levantarse. Métete en las peñas, escóndete en el polvo, ante el Señor terrible, ante su majestad sublime.

Los ojos orgullosos serán humillados, será doblegada la arrogancia humana; sólo el Señor será ensalzado aquel día, que es el día del Señor de los ejércitos: contra todo lo orgulloso y arrogante, contra todo lo altivo y engreído, contra todos los cedros del Líbano, contra todas las encinas de Basán, contra todos los montes elevados, contra todas las colinas encumbradas, contra todas las torres prominentes, contra todas las murallas inexpugnables, contra todas las naves de Tarsis, contra todos los navíos opulentos.

Será doblegado el orgullo del mortal, será humillada la arrogancia del hombre; sólo el Señor será ensalzado aquel día, y los ídolos pasarán sin remedio. Se meterán en las cuevas de las rocas, en las grietas de la tierra, ante el Señor terrible, ante su majestad sublime, cuando se levante aterrando la tierra.

Aquel día, arrojará el hombre sus ídolos de plata, sus ídolos de oro -que se hizo para postrarse ante ellos- a los topos y a los murciélagos; y se meterán en las

grutas de las rocas y en las hendiduras de las peñas.

Dejad de confiar en el hombre, pues sólo un soplo hay  
en su nariz, ¿qué vale?

Aquel día, el vástago del Señor será joya y gloria, fruto  
del país, honor y ornamento para los supervivientes de  
Israel. A los que queden en Sión, a los restantes en  
Jerusalén, los llamarán santos: serán inscritos para vivir  
en Jerusalén.

Cuando lave el Señor la inmundicia de la hija de Sión y  
limpie la sangre de en medio de Jerusalén, con el soplo  
del juicio, con el soplo ardiente, creará el Señor el  
templo del monte Sión, y en su asamblea una nube de  
humo durante el día y un fuego llameante durante la  
noche. Por encima, la gloria del Señor será toldo y  
cabaña, para dar sombra en el día contra el calor y  
abrigo y amparo contra la tempestad y la lluvia.

RESPONSORIO Is 2, 11; Mt 24, 30

R. Será doblegado el orgullo del mortal, será humillada  
la arrogancia del hombre; \* sólo el Señor será  
ensalzado aquel día.

V. Verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad.

R. Sólo el Señor será ensalzado aquel día.

## SEGUNDA LECTURA

De las Disertaciones de san Gregorio de Nacianzo,  
obispo

(Disertación 45, 9. 22. 26. 28: PG 36, 634-635. 654.  
658-659. 662)

### ¡OH ADMIRABLE INTERCAMBIO!

El Hijo de Dios, el que es anterior a todos los siglos, el invisible, el incomprensible, el incorpóreo, el que es principio de principio, luz de luz, fuente de vida y de inmortalidad, representación fiel del arquetipo, sello inamovible, imagen absolutamente perfecta, palabra y pensamiento del Padre, él mismo se acerca a la creatura hecha a su imagen y asume la carne, para redimir a la carne; se une con un alma racional para salvar mi alma, para purificar lo semejante por lo semejante: asume nuestra condición humana, asemejándose a nosotros en todo, con excepción del pecado. Fue concebido en el seno de una Virgen, que

previamente había sido purificada en su alma y en su cuerpo por el Espíritu (porque convenía que fuese dignamente honrada la maternidad y que, a la vez, fuese grandemente exaltada la excelencia de la virginidad); nació Dios con la naturaleza humana que había asumido, unificando dos cosas contrarias entre sí, es decir, la carne y el espíritu. Una de ellas aportó la divinidad, la otra la recibió.

El que enriquece a otros se hace pobre; soporta la pobreza de mi carne para que yo alcance los tesoros de su divinidad. El que todo lo tiene de todo se despoja; por un breve tiempo se despoja de su gloria para que yo pueda participar de su plenitud.

¿Por qué tantas riquezas de bondad? ¿Por qué este admirable misterio en favor mío? Recibí la imagen divina y no supe conservarla. Él asume mi carne para dar la salvación al alma creada a su imagen y para dar la inmortalidad a la carne; se une a nosotros mediante un consorcio mucho más admirable que el primero.

Convenía que la santidad fuese otorgada al hombre mediante la humanidad asumida por Dios; de manera que, habiendo vencido con su poder al tirano que nos tenía sojuzgados, nos librara y atrajera nuevamente hacia sí por medio de su Hijo, que realizó esta obra

redentora para gloria de su Padre y que tuvo siempre esta gloria como objetivo de todas sus acciones.

Aquel buen Pastor que dio su vida por las ovejas salió a buscar la oveja perdida, por las montañas y colinas donde tú ofrecías sacrificios a los ídolos. Y, cuando encontró a la oveja perdida, la cargó sobre sus hombros -sobre los que había cargado también el madero de la cruz- y así la llevó nuevamente a la vida eterna.

La luz brillante sigue a la antorcha que la había precedido, la Palabra a la voz, el Esposo al amigo del Esposo, que prepara para el Señor un pueblo bien dispuesto y lo purifica con el agua, disponiéndolo a recibir el bautismo del Espíritu.

Tuvimos necesidad de que Dios asumiera nuestra carne y muriera, para que nosotros pudiéramos vivir. Hemos muerto con él para ser purificados; hemos resucitado con él, porque con él hemos muerto; y con él hemos sido glorificados, porque juntamente con él hemos resucitado.

RESPONSORIO Cf. Ga 4, 4-5; Ef 2, 4; Rm 8, 3

R. Mirad que ya se cumplió el tiempo, y ha enviado Dios a su Hijo a la tierra, nacido de una Virgen, nacido bajo la ley, \* para rescatar a los que estaban bajo la ley.

V. Por el gran amor con que nos amó, envió a su propio Hijo, sometido a una existencia semejante a la de la carne de pecado.

R. Para rescatar a los que estaban bajo la ley.

ORACIÓN.

OREMOS,

Señor, Dios nuestro, acoge favorablemente nuestras súplicas y concédenos tu ayuda en las tribulaciones, para que, reanimados por la venida de tu Hijo, que ya se acerca, no volvamos a caer más en nuestras antiguas faltas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **LAUDES**

(Oración de la mañana)

### INVITATORIO

(Si Laudes no es la primera oración del día  
se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el  
Oficio de Lectura)

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid,  
adorémosle.

### Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;



entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.

Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;

cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Al Rey que viene, al Señor que se acerca, venid,  
adorémosle.

Himno: VEN, SEÑOR, NO TARDES

Ven, Señor, no tardes,

Ven, que te esperamos;  
Ven, Señor, no tardes,  
ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío,  
el alma perdió el calor,  
los hombres no son hermanos  
porque han matado al Amor.

Envuelto en noche sombría,  
gime el mundo de pavor;  
va en busca de una esperanza,  
buscando tu fe, Señor.

Al mundo le falta vida  
y le falta corazón;  
le falta cielo en la tierra,  
si no lo riega tu amor.

Rompa el cielo su silencio,  
baje el rocío a la flor,  
ven, Señor, no tardes tanto,  
ven, Señor. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. El hombre de manos inocentes y puro corazón  
subirá al monte del Señor.

## Salmo 23 - ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
El la fundó sobre los mares,  
El la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?

El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El hombre de manos inocentes y puro corazón  
subirá al monte del Señor.

Ant 2. Ensalzad con vuestras obras al rey de los siglos.

Cántico: ESPERANZA DE ISRAEL EN BABILONIA Tb 13,  
1-10

Bendito sea Dios, que vive eternamente,

y cuyo reino dura por los siglos:  
    él azota y se compadece,  
hunde hasta el abismo y saca de él,  
y no hay quien escape de su mano.

Dadle gracias, israelitas, ante los gentiles,  
    porque él nos dispersó entre ellos.

    Proclamad allí su grandeza,  
ensalzadlo ante todos los vivientes:  
    que él es nuestro Dios y Señor,  
nuestro Padre por todos los siglos.

    Él nos azota por nuestros delitos,  
    pero se compadecerá de nuevo,  
y os congregará de entre todas las naciones  
    por donde estáis dispersados.

Si volvéis a él de todo corazón  
    y con toda el alma,

siendo sinceros con él,  
él volverá a vosotros  
y no os ocultará su rostro.

Veréis lo que hará con vosotros,  
le daréis gracias a boca llena,  
benediciréis al Señor de la justicia  
y ensalzaréis al rey de los siglos.

Yo le doy gracias en mi cautiverio,  
anuncio su grandeza y su poder  
a un pueblo pecador.

Convertíos, pecadores,  
obrad rectamente en su presencia:  
quizá os mostrará benevolencia  
y tendrá compasión.

Ensalzaré a mi Dios, al rey del cielo,



y me alegraré de su grandeza.

Anuncien todos los pueblos sus maravillas  
y alábenle sus elegidos en Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ensalzad con vuestras obras al rey de los siglos.

Ant 3. El Señor merece la alabanza de los buenos.

Salmo 32 - HIMNO AL PODER Y A LA PROVIDENCIA DE  
DIOS

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;

cantadle un cántico nuevo,  
acompañando vuestra música con aclamaciones:

que la palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales,  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos;  
encierra en un odre las aguas marinas,  
mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante él los habitantes del orbe:  
porque él lo dijo, y existió;  
él lo mandó, y surgió.

El Señor deshace los planes de las naciones,

frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres;  
desde su morada observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
él modeló cada corazón,  
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,  
no escapa el soldado por su mucha fuerza,  
nada valen sus caballos para la victoria,  
ni por su gran ejército se salva.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros esperamos en el Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo,  
con él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor merece la alabanza de los buenos.

LECTURA BREVE Gn 49, 10

No se apartará de Judá el cetro, ni el bastón de mando de entre sus rodillas, hasta que venga el que ha de venir, aquel a quien le está reservado, a quien rendirán homenaje las naciones.

### RESPONSORIO BREVE

V. Sobre ti, Jerusalén, amanecerá el Señor.

R. Sobre ti, Jerusalén, amanecerá el Señor.

V. Su gloria aparecerá sobre ti.

R. Amanecerá el Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Sobre ti, Jerusalén, amanecerá el Señor.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Saldrá un renuevo del tronco de Jesé, la gloria del Señor llenará toda la tierra y contemplarán todos la salvación de Dios.

## Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación

en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo

por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos

y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,

recordando su santa alianza

y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Saldrá un renuevo del tronco de Jesé, la gloria del Señor llenará toda la tierra y contemplarán todos la salvación de Dios.

## PRECES

El Señor, Padre todopoderoso, tenderá otra vez su mano, para rescatar el resto de su pueblo; supliquémosle, pues, confiados:

Venga tu reino, Señor.

Concédenos, Señor, dar aquel fruto que pide la conversión,

para que podamos recibir tu reino que se acerca.

Prepara, Señor, en nuestros corazones, un camino para tu Palabra que ha de venir;

así tu gloria se manifestará al mundo por medio de nosotros.

Abaja los montes y las colinas de nuestro orgullo y levanta los valles de nuestros desánimos y de nuestras



cobardías.

Destruye los muros del odio que dividen a las naciones  
y allana los caminos de la concordia entre los hombres.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

El Señor se acerca para salvarnos; por eso nos  
atrevemos a pedir la venida de su reino, diciendo:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor, Dios nuestro, acoge favorablemente nuestras  
súplicas y concédenos tu ayuda en las tribulaciones,  
para que, reanimados por la venida de tu Hijo, que ya  
se acerca, no volvamos a caer más en nuestras  
antiguas faltas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **HORA TERCIA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: EL TRABAJO, SEÑOR, DE CADA DÍA

El trabajo, Señor, de cada día  
nos sea por tu amor santificado,  
convierte su dolor en alegría  
de amor, que para dar tú nos has dado.

Paciente y larga es nuestra tarea  
en la noche oscura del amor que espera;  
dulce huésped del alma, al que flaquea  
dale tu luz, tu fuerza que aligera.

En el alto gozoso del camino,  
demos gracias a Dios, que nos concede  
la esperanza sin fin del don divino;  
todo lo puede en él quien nada puede. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería  
de María Virgen.

### Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.

Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?

Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!

Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitiré que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,

ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;

en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Los profetas anunciaron que el Salvador nacería  
de María Virgen.

## LECTURA BREVE Jr 23, 5

Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y ejercerá el derecho en la tierra.

V. Los gentiles temerán tu nombre, Señor.

R. Los reyes del mundo tu gloria.

### ORACIÓN

### OREMOS,

Señor, Dios nuestro, acoge favorablemente nuestras súplicas y concédenos tu ayuda en las tribulaciones, para que, reanimados por la venida de tu Hijo, que ya se acerca, no volvamos a caer más en nuestras antiguas faltas. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

### CONCLUSIÓN



V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: ESTE MUNDO DEL HOMBRE EN QUE ÉL SE AFANA.

Este mundo del hombre, en que él se afana  
tras la felicidad que tanto ansía,  
tú lo vistes, Señor, de luz temprana  
y de radiante sol al mediodía.

Así el poder de tu presencia encierra  
el secreto más hondo de esta vida;  
un nuevo cielo y una nueva tierra  
colmarán nuestro anhelo sin medida.

Poderoso Señor de nuestra historia,  
no tardes en venir gloriosamente;  
tu luz resplandeciente y tu victoria  
inunden nuestra vida eternamente. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. El Ángel Gabriel saludó a María, diciendo:  
«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo,  
bendita tú entre las mujeres.»

## Salmo 122 - EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
  
como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 123 - NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL

## SEÑOR

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
-que lo diga Israel-,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 124 - EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan

su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.

¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Ángel Gabriel saludó a María, diciendo:  
«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo,  
bendita tú entre las mujeres.»

### LECTURA BREVE Jr 23, 6

En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: «El-Señor-nuestra-justicia.»

V. Acuérdate de nosotros, Señor, por amor a tu pueblo.

R. Visítanos con tu salvación.

## ORACIÓN

### OREMOS,

Señor, Dios nuestro, acoge favorablemente nuestras súplicas y concédenos tu ayuda en las tribulaciones, para que, reanimados por la venida de tu Hijo, que ya se acerca, no volvamos a caer más en nuestras antiguas faltas. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **HORA NONA**

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: FUNDAMENTO DE TODO LO QUE EXISTE

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa



en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. María dijo: «¿Qué significa este saludo? Me quedo perpleja ante estas palabras de que daré a luz un Rey sin perder mi virginidad.»

### Salmo 118, 1-8 HIMNO A LA REVELACIÓN DE LA LEY

Dichoso el que, con vida intachable,  
camina en la voluntad del Señor;  
dichoso el que, guardando sus preceptos,  
lo busca de todo corazón;  
el que, sin cometer iniquidad,  
anda por sus senderos.

Tú promulgas tus decretos

para que se observen exactamente.

Ojalá esté firme mi camino,  
para cumplir tus consignas;  
entonces no sentiré vergüenza  
al mirar tus mandatos.

Te alabaré con sincero corazón  
cuando aprenda tus justos mandamientos.

Quiero guardar tus leyes exactamente,  
tú no me abandones.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 12 - SÚPLICA DEL JUSTO EN SUS DIFICULTADES COTIDIANAS

¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?

¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro?

¿Hasta cuándo he de estar preocupado,  
con el corazón apenado todo el día?  
¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo?

Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío;  
da luz a mis ojos  
para que no me duerma en la muerte,  
para que no diga mi enemigo: «lo he vencido»,  
ni se alegre mi adversario de mi fracaso.

Porque yo confío en tu misericordia:  
alegra mi corazón con tu auxilio,  
y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 13 - CORRUPCIÓN Y NECEDAD DEL IMPÍO.

Dice el necio para sí:

«No hay Dios.»

Se han corrompido cometiendo abominaciones,  
no hay quien obre bien.

El Señor observa desde el cielo  
a los hijos de Adán,  
para ver si hay alguno sensato  
que busque a Dios.

Todos se extravían  
igualmente obstinados,  
no hay uno que obre bien,  
ni uno solo.

Pero ¿no aprenderán los malhechores  
que devoran a mi pueblo como pan  
y no invocan al Señor?

Pues temblarán de espanto,  
porque Dios está con los justos.  
Podéis burlaros de los planes del desvalido,  
pero el Señor es su refugio.

¡Ojalá venga desde Sión  
la salvación de Israel!  
Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo,  
se alegrará Jacob y gozará Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. María dijo: «¿Qué significa este saludo? Me quedo  
perpleja ante estas palabras de que daré a luz un Rey  
sin perder mi virginidad.»

### LECTURA BREVE Ez 34, 15-16

Yo mismo apacentaré a mis ovejas y las llevaré a

reposar -oráculo del Señor-. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré las descarriadas; vendaré a las heridas, curaré a las enfermas; cuidaré de las fuertes y robustas, y las apacentaré como es debido.

V. Ven, Señor, y no tardes.

R. Perdona los pecados de tu pueblo.

## ORACIÓN

### OREMOS,

Señor, Dios nuestro, acoge favorablemente nuestras súplicas y concédenos tu ayuda en las tribulaciones, para que, reanimados por la venida de tu Hijo, que ya se acerca, no volvamos a caer más en nuestras antiguas faltas. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## VÍSPERAS

(Oración de la tarde)

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: ÉSTE ES EL TIEMPO EN QUE LLEGAS

Éste es el tiempo en que llegas,  
Esposo, tan de repente,  
que invitas a los que velan  
y olvidas a los que duermen.

Salen cantando a tu encuentro

doncellas con ramos verdes  
y lámparas que guardaron  
copioso y claro el aceite.

¡Cómo golpean las necias  
las puertas de tu banquete!  
¡Y cómo lloran a oscuras  
los ojos que no han de verte!

Mira que estamos alerta,  
Esposo, por si vinieras,  
y está el corazón velando  
mientras los ojos se duermen.

Danos un puesto a tu mesa,  
Amor que a la noche vienes,  
antes que la noche acabe  
y que la puerta se cierre. Amén.



## SALMODIA

Ant 1. El Señor da la victoria a su Ungido.

Salmo 19 - ORACIÓN POR LA VICTORIA DEL REY.

Que te escuche el Señor el día del peligro,  
que te sostenga el nombre del Dios de Jacob;

que te envíe auxilio desde el santuario,

que te apoye desde el monte Sión;

que se acuerde de todas tus ofrendas,

que le agraden tus sacrificios;

que cumpla el deseo de tu corazón,

que dé éxito a todos tus planes.

Que podamos celebrar tu victoria

y en el nombre de nuestro Dios alzar estandartes;

que el Señor te conceda todo lo que pides.

Ahora reconozco que el Señor  
da la victoria a su Ungido,  
que lo ha escuchado desde su santo cielo,  
con los prodigios de su mano victoriosa.

Unos confían en sus carros,  
otros en su caballería;  
nosotros invocamos el nombre  
del Señor, Dios nuestro.

Ellos cayeron derribados,  
nosotros nos mantenemos en pie.

Señor, da la victoria al rey  
y escúchanos cuando te invocamos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor da la victoria a su Ungido.

Ant 2. Al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Salmo 20, 2-8. 14 - ACCIÓN DE GRACIAS POR LA  
VICTORIA DEL REY.

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
iy cuánto goza con tu victoria!

Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.

Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.

Le concedes bendiciones incesantes,

lo colmas de gozo en tu presencia;  
porque el rey confía en el Señor,  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Ant 3. Has hecho de nosotros, Señor, un reino de  
sacerdotes para nuestro Dios.

Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR Ap 4, 11; 5, 9-10. 12

Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria,  
el honor y el poder,

porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y por tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,  
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Has hecho de nosotros, Señor, un reino de

sacerdotes para nuestro Dios.

## LECTURA BREVE Cf. 1Co 1,7b-9

Esperamos vivamente la revelación de Jesucristo, Señor nuestro. Él nos fortalecerá hasta el fin, de modo que nos encontremos libres de culpa en el día de Jesucristo, nuestro Señor. Fiel es Dios, por quien hemos sido convocados a la unión con su Hijo.

## RESPONSORIO BREVE

V. Ven a salvarnos, Señor Dios de los ejércitos.

R. Ven a salvarnos, Señor Dios de los ejércitos.

V. Que brille tu rostro y nos salve.

R. Señor Dios de los ejércitos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Ven a salvarnos, Señor Dios de los ejércitos.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Buscad al Señor mientras se deja encontrar,  
invocadlo mientras está cerca. Aleluya.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc  
1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,

derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Buscad al Señor mientras se deja encontrar,  
invocadlo mientras está cerca. Aleluya.

## PRECES

Cristo, palabra eterna, ha inaugurado un camino nuevo  
y vivo, a través del velo de su propia carne, para entrar



en el santuario; pidámosle, pues, con humildad:

Ven, Señor, y sálvanos.

Oh Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos,  
ven a revelarnos que somos estirpe tuya.

Tú que no estás lejos de ninguno de nosotros,  
muéstrate en seguida a todos los que te buscan.

Padre de los pobres y consuelo de los afligidos,  
da la libertad a los cautivos y la alegría a los tristes.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tú que destruyes la muerte y haces brillar la vida,  
líbranos a nosotros y a todos los difuntos de la muerte  
eterna.

Digamos con Jesús a nuestro Padre del cielo la oración  
de los hijos de Dios:

Padre nuestro...

## ORACION

Señor, Dios nuestro, acoge favorablemente nuestras súplicas y concédenos tu ayuda en las tribulaciones, para que, reanimados por la venida de tu Hijo, que ya se acerca, no volvamos a caer más en nuestras antiguas faltas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **COMPLETAS**

(Oración antes del descanso nocturno)

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho

de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,

que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: CUANDO LA LUZ DEL SOL ES YA PONIENTE

Cuando la luz del sol es ya poniente,  
gracias, Señor, es nuestra melodía;  
recibe, como ofrenda, amablemente,  
nuestro dolor, trabajo y alegría.

Si poco fue el amor en nuestro empeño  
de darle vida al día que fenece,  
convierta en realidad lo que fue un sueño  
tu gran amor que todo lo engrandece.

Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte

de pecadora en justa, e ilumina  
la senda de la vida y de la muerte  
del hombre que en la fe lucha y camina.

Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza  
la noche oscura sobre nuestro día,  
concédenos la paz y la esperanza  
de esperar cada noche tu gran día. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

Salmo 142, 1-11 - LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA  
ANGUSTIA

Señor, escucha mi oración;  
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,

pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti;  
indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.

Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.

Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

## LECTURA BREVE 1Pe 5, 8-9

Sed sobrios, estad despiertos: vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar; resistidle, firmes en la fe.

## RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

## CÁNTICO EVANGÉLICO



Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

## ORACION

### OREMOS,

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

## ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Madre del Redentor, Virgen fecunda,  
puerta del cielo siempre abierta,  
estrella del mar,

ven a librar al pueblo que tropieza  
y se quiere levantar.

Ante la admiración de cielo y tierra,  
engendraste a tu santo Creador,  
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,  
y ten piedad de nosotros, pecadores.